

Cuatro F

VENEZUELA, DEL 26 DE JULIO AL 02 DE AGOSTO DE 2022 • AÑO 7 N° 325



Periódico del



Chávez para siempre

Congreso de la Nueva Época en movimiento

Antonio Galíndez

El presidente Nicolás Maduro ha tenido la visión para convocar, en el Congreso de la Nueva Época, a un amplio espectro de sectores, movimientos sociales y organizaciones de la sociedad y del poder popular para construir la Venezuela que soñamos; hacia el 2030.

Se trata de sectores que reivindican causas y demandas sociales del sentir de nuestro pueblo que se necesitan canalizar políticamente para ser atendidas.

La Nueva Época requiere de movimientos políticos y sociales adaptados a una nueva realidad, ya hemos analizado algunos elementos en la Dirección Política: el fin del rentismo petrolero; los cambios provocados por la pandemia; el impacto de las redes sociales; el nuevo orden mundial en desarro-

llo; entre otros.

Todo esto enmarcado en la denuncia nacional contra el bloqueo; un elemento unificador en la sociedad que alza la voz contra las medidas coercitivas que impiden el desarrollo de un pueblo. Si bien hemos demostrado que nuestra recuperación económica puede transitar bajo esfuerzo propio; no quiere decir que no ejerzamos nuestro derecho en la denuncia de una violación flagrante del derecho internacional ante el bloqueo contra nuestra Patria.

Pero, nuestro pueblo debe pasar de la Resistencia al Renacer; y de allí hacia una etapa superior de desarrollo de la Revolución. Hoy, el pueblo venezolano siente que los momentos más difíciles los hemos superado; el espíritu resiliente y emprendedor del venezolano da pie a un nuevo momento histórico que se anota triunfos importantes para la esperanza; con los que se podrá transitar a un futuro aún más estable y próspero.

Ahora bien, ¿cómo podemos transitar juntos hacia la Nueva Época?

Quiero detenerme en esta pregunta para hacer una reflexión que hemos debatido en diversas asambleas y encuentros; el Congreso de la Nueva Época debe ser un congreso en movimiento, con una agenda concreta de acción permanente, semana a semana, que conecte con la realidad diaria de la base de cada movimiento; por eso llamamos a organizar a cada movimiento social desde su espacio natural; que en cada espacio deportivo de este país, en cada espacio cultural, en cada parque ecológico, en cada industria, en cada espacio natural de los movimientos sociales; haya

un núcleo de la Nueva Época conformado.

Para ello, podemos detallar tres acciones principales que debemos impulsar para transitar a la Nueva Época; en el marco de nuestra propuesta movilizadora:

1. En movimiento por la Unidad Revolucionaria. La Unidad de todas y todos los que quieran trabajar por el país, sin imposiciones, sin sanciones ni bloqueos; donde podamos caminar juntos, en colectivo, que la recuperación económica y social sea de toda la sociedad en su conjunto y no desde una concepción individualista de la superación de las dificultades que nos han impuesto.

2. En movimiento por la Organización territorial y sectorial. - Una organización que debe estar centrada en la lógica de los movimientos sociales, con movilización permanente, agenda defini-

da, voceros legitimados; para contar con equipos promotores de la Nueva Época en cada rincón de nuestro país.

3. En movimiento para crear mayoría colectiva. La Nueva Época trata de una convocatoria superior, más amplia, que vaya más allá de las diferencias; que apunte a fortalecer el proyecto bolivariano de país que dejó sembrado el comandante Chávez en las grandes mayorías del país; y para eso debemos impulsar las banderas de lucha de los distintos sectores y movimientos sociales como elementos movilizados de una época de cambio.

Solo a través de la organización territorial y sectorial en su máxima expresión; podremos construir la Nueva Época de un futuro mejor al 2030 de la mano del comandante presidente Nicolás Maduro; como gran convocante y líder de las grandes mayorías de nuestro país. •

Viñeta



"Un canto para Chávez"

Barinas celebró los 68 años del natalicio del Comandante Chávez, con la inauguración de un mural en su homenaje en la Plaza Hugo Chávez de Sabaneta.

Mural: Venproart y Frente Francisco Miranda •

Diosdado Cabello

Monómeros fue un robo a nuestro pueblo



Verónica Díaz

El primer vicepresidente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), informó que el gobierno Gustavo Petro en Colombia, Diosdado Cabello, ha anunciado la importancia de monómeros que producía el 70% de los fertilizantes y ya no produce. "Fue el pago del gobierno de Narnia (Guidó) al gobierno de Colombia y esperamos que se haga justicia", comentó durante la acostumbrada rueda de prensa e la tolda roja.

Recordó que cuando el imperialismo entregó Monómeros al gobierno imaginario de Juan Guaidó, la empresa dejó de producir dividendos y beneficios para nuestro país y su improductividad también afectó al pueblo colombiano.

"Monómeros fue un robo a nuestro pueblo", recalcó.

El dirigente chavista criticó que "dirigentes" de la derecha como Leopoldo López ahora pretendan ocultar su parti-

cipación en el robo de Monómeros. "Ahora él dice que no sabe nada de la empresa, pero no dice que su mamá cobró recientemente unas supuestas asesorías", señaló.

CRECIMIENTO ECONÓMICO

Informó que las cinco Zonas Económicas Especiales (ZEE) se activarán a partir de enero de 2023, lo que impulsará el crecimiento económico que ha ocurrido durante el primer semestre de 2022.

"Me alegra que lo hemos hecho solos. No le debemos nada a nadie. Son iniciativas nuestras así estemos bloqueados. Son soluciones endógenas con la rectoría del Estado".

HAY QUE PAGAR NUESTRO PETRÓLEO

Expresó que para el Gobierno de los Estados Unidos en Venezuela hay petróleo y el gas que requieran, pero hay que pagarlo.

"Para el pueblo de Estados Unidos nuestras puertas están abiertas y nuestro

corazón, para el Gobierno de los Estados Unidos aquí hay todo el petróleo y el gas que requieran pero hay que pagarlo; negocie con un Gobierno digno para saber cómo ustedes pueden tener el petróleo de Venezuela y nosotros el pago correspondiente de ese petróleo», declaró Cabello.

Manifestó que cualquier país del mundo que desee comprar petróleo en Venezuela, tiene que comunicarse con el presidente Nicolás Maduro, el mandatario legítimo.

Recordó que EEUU busca los recursos energéticos de Venezuela, pero "aquí hay un presidente digno que no se va a entregar".

"Sabemos que hablamos con el enemigo histórico de los pueblos. Solo pedimos respeto. No le faltamos a nadie".

En los gobiernos anteriores a Chávez, EEUU era el único país al que había que venderle el petróleo con descuento. Con la Apertura Petrolera de cada 100\$ se llevaban 99\$. "Esa gente ha hecho

tanto daño a Venezuela".

OSADÍA INTOLERABLE

Diosdado Cabello recordó a Jorge Rodríguez (padre), cuando se cumple un nuevo aniversario de haber sido brutalmente asesinado y torturado hasta la muerte por los gobiernos de la IV República, "en busca de una delación contrarrevolucionaria, que no obtuvieron".

"Era política de Estado que entre los adecos y los copeyanos que gobernaron este país durante el Pacto de Punto Fijo, la persecución, la desaparición, la muerte, la tortura y represión de todo aquel que estuviese en contra del Pacto de Punto Fijo", agregó.

En este sentido, manifestó que Jorge Rodríguez con su dignidad no delató a nadie y se ha convertido en un referente para la Revolución Bolivariana.

Jorge Rodríguez fundó la «Liga Socialista» como partido de izquierda revolucionaria en noviembre del año 1973, ocupando el cargo de

Secretario General.

La frase: «El socialismo se conquista peleando», fue la premisa para el combate de ese movimiento durante la década de los 70, y hemos de recordar que cualquier disidencia a los gobiernos del entonces, se pagaba con la vida, en un modelo de «democracia» donde pensar distinto era una osadía intolerable por los factores de poder.

En la misma línea, Cabello recalcó la fuerza y heroísmo ancestral del pueblo caraqueño y felicitó a las mujeres afrodescendientes.

VILLA ZAMORA

Cabello Rondón expresó que tras el ecodidio y agresión cometida a los habitantes de Villa Zamora por el alcalde opositor del municipio Zamora del estado Miranda, Raziel Rodríguez, el PSUV brindó apoyo a las familias afectadas y realizó un acompañamiento para que las instancias correspondientes protegieran a los agraviados y brindaran como gobierno una respuesta efectiva.

El presidente Nicolás Maduro reivindicó a los afectados entregando viviendas dignas y tierras para la siembra.

«Este partido reitera la denuncia hecha al señor alcalde y los que estuvieron allí al frente... Se reitera la denuncia ante las instancias correspondientes, no solo por el ecodidio sino por la agresión a las familias».

Cabello destacó que gracias a la gestión del Gobierno, liderado por el presidente Nicolás Maduro ahora estas familias tienen sus espacios dignos para vivir y producir.

«Ahora tienen sus casas, sus tierras, un lugar para sembrar». Al mismo tiempo, el primer vicepresidente del PSUV, realizó un llamado a todos los que poseen cargos de responsabilidad, recordándoles que se deben al pueblo.

LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

«Hemos tomado la tarea de redoblar la lucha contra la corrupción, enfrentarla en cualquiera de sus formas, esta es una instrucción del Presidente Nicolás Maduro, los primeros que denunciarán actos de corrupción provenientes de cualquier espacio será la dirigencia del Partido Socialista Unido de Venezuela», reiteró el primer vicepresidente del PSUV. •

Sobre golpes made in USA

>> Clodovaldo Hernández



Estados Unidos, un imperio que exporta derrocamientos

Golpistas por naturaleza



Las confesiones-delaciones de John "Doctor Chapatín" Bolton sobre el duro trabajo de organizar conspiraciones para derrocar gobiernos, traen de nuevo a la reflexión y el debate la larga tradición de Estados Unidos como perpetrador de golpes de Estado.

Puede afirmarse que la superpotencia (ahora en declive) ha reinado por un siglo y más en el mundo a través de un producto principal de exportación: los de-

rrrocamientos.

Toda su política exterior ha estado centrada en un injerencismo violento, que se ha cebado en los países latinoamericanos, en África y Asia, pero que también ha tocado a las naciones "aliadas" de Europa.

Bolton dice que planificar y perpetrar golpes de Estado es un trabajo; porque esos actos, contrarios a la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, los lleva a cabo Estados Unidos en defensa

de su propia integridad y de sus intereses. Es, por cierto, el mismo argumento de los autores intelectuales del Holocausto, que Anna Arendt plasmó en la frase "la banalidad del mal".

La élite política y corporativa de Estados Unidos ha dominado al mundo mediante la estrategia de intervenir en cualquier otro país; ya sea mediante las presiones y sanciones o a través de la violencia directa y el golpe de Estado. Esa es su naturaleza. •

Derecho Internacional pisoteado

Aunque la estructura diplomática global, las ONG financiadas por Estados Unidos y otras potencias de su eje y la maquinaria mediática propiedad de grandes corporaciones se dedican día y noche a legitimar y normalizar los procedimientos del imperio en declive; nunca se debe perder de vista que la de Washington no es una política exterior soberana, sino una violación permanente y flagrante del Derecho Internacional.

Las normas más elementales de la convivencia, establecidas después de dos guerras mundiales y muchos otros conflictos armados; se basan en el respeto a la soberanía de los otros países y su derecho a auto-

determinarse. Contra esos principios es que actúa, precisamente, la política exterior estadounidense.

En su rol de superpotencia del mundo bipolar de los tiempos de la Guerra Fría, Estados Unidos utilizó los golpes de Estado, las guerras entre terceros países y las conflagraciones civiles para "evitar la propagación del comunismo". En el escenario unipolar surgido tras la caída de la Unión Soviética, siguió utilizando esos procesos violentos para erigirse en potencia hegemónica e imponer el neoliberalismo.

Ahora, cuando el predominio imperial está en crisis, los golpes de Estado made in USA pretenden evitar su propio colapso. •



Encubiertos o descarados

Las revelaciones no solo de Bolton, sino también del exsecretario de Defensa, Mike Esper, de la exsubsecretaria de Estado Carrie Filipetti y otros exfuncionarios; marcan una diferencia respecto a tiempos anteriores: ya Estados Unidos no intenta ocultar sus acciones ilegales e inmorales, como lo hacía en otros momentos históricos.

Antes tiraban la piedra y escondían la mano por años, décadas o siglos. Solo después de mucho tiempo, cuando ya el dato era ineficaz, permitían "desclasificar los secretos" y contar las barbaridades cometidas, por ejemplo, para derrocar a Jacobo Árbenz en Guatemala o a Sal-

vador Allende, en Chile.

Ahora tiran la piedra y salen a escena varios de los cómplices a pelearse por mostrar la mano. Sin rubor alguno —más bien con orgullo— se disputan el público para contar lo que hicieron para quitar y poner gobiernos aquí y allá.

Sean encubiertos o descarados, lo cierto es que los golpes de Estado, revoluciones de colores, cambios de régimen o como se les quiera llamar; han significado muerte, lesiones, prisión, destrucción, miseria, atraso económico y violaciones a derechos humanos en buena parte del orbe. Todo made in USA. •

Venezuela: ejemplo de contragolpes



Venezuela fue por muchos años una prueba de cómo los golpes de Estado debían ser made in USA para tener éxito. Los intentos de derrocar al gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964) fracasaron porque no tenían apoyo de la embajada gringa. Por el contrario, Estados Unidos apoyó al mandatario en su decisión de aplacar las insurrecciones a sangre y fuego.

Lo mismo puede decirse de las dos rebeliones de 1992 contra el gobierno neoliberal de Carlos Andrés Pérez. Como no tuvieron el visto bueno de Washington, no lograron éxito inmediato (lo hicieron con efecto retardado, pero ese es otro tema).

Otro aspecto en el que Venezuela ha sido ejemplo es en la capacidad de ejecutar contragolpes y arruinar los

planes de Estados Unidos.

Lo de abril de 2002 sigue siendo el episodio más resalante y épico en un largo trayecto de la historia mundial: un presidente derrocado por Estados Unidos volvió al poder 47 horas después. Algo nunca visto, que se creía imposible.

A esto debe sumarse la resistencia a acciones destinadas al derrocamiento del gobierno entre 2014 y 2020, que han incluido intentos de magnicidio, fallidas invasiones, sabotajes eléctricos, nombramiento de un gobierno pelele y —no podía faltar— el montaje de un golpe de Estado tan, pero tan chapucero, que en Estados Unidos prefirieron fingir demencia y solo quedó para el recuerdo un guacal de plátanos verdes. •

Guaidó y el oro: Robó, huyó y lo pescaron

Geraldina Colotti

Take the Money and Run. “Robó, huyó y lo pescaron” es el título de la conocida película de Woody Allen (1969) que, utilizando una técnica que mezcla el documental y la broma (el documental, como se les denomina a los falsos documentales), narra las andanzas de un vil, neurótico e incompetente criminal. Una imagen que le viene muy bien a la red criminal de Guaidó, el autoproclamado «presidente interino» de Venezuela, puesto allí para malversar los recursos del pueblo venezolano. Lástima que no haga reír a nadie, ni siquiera a los sinceros defensores de la democracia burguesa, que han decidido tirar por la borda cualquier regla de la propia democracia burguesa, empezando por la básica según la cual el pueblo elige a sus propios representantes.

El títere Guaidó, en cambio, no fue elegido presidente por nadie, sino «ungido» por el gendarme del mundo y, por extensión, por sus vasallos, quienes, aunque reducidos considerablemente en número, ahora parecen enviar un mensaje, ni tan disimulados, a su bochornoso títere: «Coge el dinero y corre»: antes de que el barco se hunda por completo y la justicia siga su curso.

Este parece ser el sentido del fallo emitido por la Alta Corte de Justicia del Reino Unido a favor de la elusiva junta directiva del Banco Central de Venezuela (BCV); virtualmente designada por los autoproclamados para embolsarse el oro venezolano depositado en el Banco de Inglaterra. Oro por 2.000 millones de dólares, que pertenecen al Banco Central de Venezuela (el auténtico), y por lo tanto al pueblo venezolano. Esto es lo que queda de las 210 toneladas de oro depositado en bancos extranjeros —el 80% en los de Gran Bretaña— y repatriado por Hugo Chávez en 2011.

Un codicioso botín para la



banda de estafadores que, tras haber obtenido de sus padrinos norteamericanos la imposición de medidas coercitivas unilaterales contra su propio país, intentaron confiscar sus bienes en el extranjero por cuenta de la administración estadounidense. Ahora, tras un juicio de cuatro días que finalizó el 18 de julio, la jueza Sara Cockerill ha encontrado que la ley británica no permite validar las sentencias por las que el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) de Venezuela revocó los nombramientos del consejo del BCV hechos por Guaidó. El fallo de la juez británica, sin embargo, aún no autoriza al autoproclamado a hacerse con el botín. Habrá que esperar a otra audiencia, y al recurso que ha presentado el gobierno bolivariano.

Que la autoproclamada pandilla ahora esté cayendo en picada, también es admitido explícitamente por los periódicos de oposición. En Tal Cual, por ejemplo, el politólogo Pablo Andrés Quintero señala que los numerosos casos de corrupción y la falta de transparencia del «gobierno interino» le han quitado credibilidad «entre los venezolanos, entre los actores políticos nacionales, en diversas organizaciones y también entre los grandes aliados internacionales».

Quintero precisa que se refiere a “la gran cantidad

de irregularidades en el manejo de los activos de CITGO o Monómeros y también la falta de transparencia que ha habido en el manejo de los recursos aprobados por el gobierno de Estados Unidos para su funcionamiento. El venezolano se siente traicionado —dice el politólogo de derecha—, siente que eso no ha funcionado para su vida diaria y, de ninguna manera, en la dirección de esta estructura, que termina apareciendo como lo que es”.

Pero, mientras tanto, ante el posible cambio de rumbo en las relaciones entre Colombia y Venezuela tras la elección de Gustavo Petro, y en el contexto de confrontación geopolítica a nivel internacional caracterizado por el conflicto en Ucrania; los halcones afilan sus uñas y las autoproclamaciones siguen siendo un patrón establecido (aunque sin éxito, en Venezuela) de la guerra de cuarta y quinta generación.

Mientras tanto, el legítimo Consejo de Gobierno del Banco Central de Venezuela ha anunciado que apelará el fallo de Cockerill. El gobierno bolivariano rechazó en un comunicado “el insólito pronunciamiento de un tribunal británico que, nuevamente subordinado a las decisiones de política exterior de la Corona británica, socava el poder legítimo de la República Bolivariana de Venezuela para administrar sus reser-

vas internacionales”.

Esta decisión judicial —continúa el comunicado— “violenta el Estado de Derecho Internacional y el orden constitucional y legal venezolanos al pretender desconocer a las autoridades legítimas del Banco Central de Venezuela; para justificar el entramado criminal que permita la apropiación indebida de las reservas internacionales de Venezuela”. Es sumamente grave —prosigue— que la política exterior británica, que en este caso directamente amordazó a sus tribunales, ocasione graves daños a los derechos e intereses de ciudadanos, de las instituciones y de otros Estados”.

El Banco de Inglaterra, “violentando todo el sistema internacional de inversiones, y debida custodia delegada, ha mostrado en todo momento su complacencia con estos artilugios antijurídicos para beneficiarse de la apropiación indebida del oro de los venezolanos, causando un daño enorme que sigue al pie de la letra la sumisa e inexistente justicia de esos tribunales ingleses”.

La comunidad internacional debe entonces “tener conciencia de que el continuo boicot a las facultades asignadas al Banco Central de Venezuela sobre la administración de sus reservas internacionales, está patrocinado por la política exterior de un Estado que no respeta nada,

ni el orden legal ni constitucional de los otros Estados, ni de sus instituciones, violando gravemente el Derecho Internacional Público”.

Ante estas acciones, el Banco Central de Venezuela “se reserva todas las acciones legales a su alcance para recurrir esta insólita y nefasta decisión en defensa del oro patrimonio del pueblo venezolano; y seguirá denunciando que estas estrategias de la política exterior inglesa y de sus sumisos tribunales no pasarán a la historia sin justicia verdadera conforme al estado Derecho Internacional; tan vapuleado por las potencias hegemónicas”.

La operación de piratería internacional contra Venezuela inició el 14 de mayo de 2020. En ese momento, el presidente de la junta directiva legítima del BCV, Calixto Ortega, denunció al Banco de Inglaterra por violar el contrato firmado con el Estado venezolano al no cumplir con la orden del gobierno de Maduro de transferir 930 millones de euros en oro a un fondo de Naciones Unidas. La negativa del Banco Británico a transferir reservas se basó en la farsa de la autoproclamación, que llevó a “reconocer” a Guaidó y no a Nicolás Maduro, como presidente legítimo de Venezuela.

«Toma el dinero y corre». ¿Pero hasta cuando? “Robó, huyó y lo pescaron”. •

La derecha y su cuentos infames

Ángel Rafael Tortolero Leal

Reflexionar sobre la moral, ética y códigos de la comunicación científica y comprometida con la formación de opinión; la información veraz y el diálogo propositivo, político y social, al que está obligado las ciencias sociales y de la comunicación, conlleva a pesar en el estadio ontológico de liberación y acción política, con el cual se construya la realidad perceptiva para que desconstruya los prejuicios, las infamias y el fácil razonamiento, dentro del desarrollo de los valores intersubjetivos que les son propios al pensamiento y el debate.

En ese orden de ideas, diversos foros, seminarios y encuentros, de profesionales de las más diversas disciplinas del saber, estamos coincidiendo en cuanto al poder letal que tiene la comunicación en estos tiempos de redes sociales, medias verdades y muchas mentiras. Una situación que ubica a sus actores y afectados, en la disyuntiva de asumir las agresiones mediáticas, como estadio de normalidad, y con ello justificar las injustificables razones de una existencia “civilizada”, que extermina verdades y modela la opinión pública con la letalidad de un arma brutal contra los pueblos, es decir, contra la humanidad.

Ahora le toca el turno a Colombia, allí desde las cadenas de radio y televisión potenciadas por las redes sociales y los complejos comunicacionales del imperio,



emprenden una campaña de ablandamiento contra el Presidente Petro, a quien de entrada presenta como el exguerrillero de izquierda que viene a vengar a los pobres por el oprobio gubernamental al que fueron sometido.

No conforme con ello, se desempolvan las narrativas de la bipolaridad y se sataniza a todas las naciones libres que no están subordinada a los designios imperiales; en América Latino Caribeña, a Cuba, Nicaragua y con especial énfasis, a Venezuela.

En ese sentido, llaman al Presidente Maduro, dictador, y olvidan que gracias a esta “dictadura” 6 millones de Colombianos y Colombianas viven en Venezuela y en buena medida luchan por la construcción de un

mundo mejor.

Ahora bien, recientemente, otorgue una entrevista a Blu Radio, una emisora colombiana de amplia cobertura en ese país, y a descargo de las intenciones del moderador, fui víctima de los exabruptos de un panel compuesto por gente presumiblemente inteligente pero cargada de un odio tan visceral contra el debate, que les obstruyó la razón, al límite de la ofensa contra la patria de este humilde servidor.

Fue muy desagradable escuchar en boca de académicos y profesionales, epítetos ridículamente insertados en lo que debió ser un análisis, con el cual uno pudiera estar o no de acuerdo, pero en todo caso, serviría a los fines de entregar a los usuarios de la

referida radio, elementos sustanciales con los cuales abrir canales de pensamiento y posicionamiento político social.

Lamentablemente, los que me antecedieron en la palabra, huyendo hacia adelante cual pillo atrapado infraganti, con sus pretendidas e intencionales descalificaciones. Ellos no solo mostraron su terror al próximo gobierno colombiano y la propuesta de reapertura de las fronteras con la República Bolivariana de Venezuela, sino su inocultable miedo a la libertad de los pueblos de ambos países, que hoy más que nunca, retomaran la lucha por una independencia real, que sin más requisitos que la paz, enrumbará a los hijos e hijas de Bolívar por las grandes alamedas de la libertad.

Confieso, que con mucha tristeza escuché la andanada de insultos, epítetos y demás atropellos a la razón y la cordura, la de ellos. Y frente a tanta indolencia por “sí mismos”, no me quedó más camino que elevar mi voz de protesta y retirarme del tan inútil debate.

Pobre derecha desquiciada, ultrajada y abandonada en el laberinto de sus incomprendiones; ello que de ordinario dicen ser los predestinados para gobernar de cara al “progreso” y en nombre de los “más elevados principios civilizatorios”, apenas si deambulan en los rincones de sus delirios con las narrativas del viejo Macartismo del siglo XX.

Tanto saber, y aun no se han dado cuenta que en este siglo XXI, está emergiendo en el mundo, la multipolaridad, la autodeterminación y la interculturalidad, como base sustantiva de un nuevo nivel de relacionamiento entre las naciones. Un estadio que nos da la oportunidad, de lograr coincidencias, practicar solidaridades y superar incomprendiones, que en todo caso son inducidas desde los think tank de los derruidos imperios y sus complejos mediáticos interesados.

Ahora bien, el tema no es particular, ni de Blu Radio, ni de los infelices contertulios de precitado programa; pues, es una evidencia de lo letal para la razón que es la asunción de las “medias verdades” “post verdades” y las “plus mentiras” que pululan en los medios y redes de la derecha y sus negaciones e intereses particulares. •

Punto Crítico: La oposición está destartalada

Roy Daza

La estabilidad política de Venezuela es hoy una realidad tangible; está en desarrollo, avanza por una autopista de acuerdos en el campo económico, en el esfuerzo por romper el cerco que nos tendió Trump, en la reinstitucionalización del país, en la revolución judicial, en el afán por recuperar la producción petrolera; y en la titánica tarea de re-

volucionar la democracia.

Y todo eso es posible; porque nuestro pueblo derrotó a los lacayos de la oposición tutelada por los gringos. Aquí, los intentos de invasión fueron aplastados por la unidad cívico-militar, la calumnia y la mentira no pudieron imponerse por el valor y la gallardía de la gente humilde; la misma que resiste con heroicidad el bloqueo económico, y convirtió en realidad el poema: “Creo en los pode-

res creadores del pueblo”, sin lo cual no es posible explicar el renacimiento de la Patria.

Ahora pasamos a una nueva fase; en la que tenemos que enfrentar al enemigo en nuevas condiciones, articular distintas fuerzas sociales, construir los andamios de una nueva mayoría política, y prepararnos para la batalla decisiva de 2024; y ello implica gobernar desde las comunidades, denunciar el bloqueo

al que estamos sometidos y los actos de sabotaje terrorista, —como el que se registró en Anzoátegui la semana pasada—, y salirle al paso a quienes difunden la peregrina idea de un “outsider” que sería el “salvavidas” de la derecha.

A este pueblo ninguna encuestadora lo va a poner a pelear con un espejo, con un fulano outsider, que no existe en la realidad política nacional, porque aquí todos nos conocemos, y el

enemigo principal interno está plenamente identificado: la banda de “alimaña”.

La oposición está destartalada, sin política y sin liderazgo, los dejaron “colgados de la brocha”; pero existen.

Entonces, no perdamos de vista que nuestra arma secreta es la unidad férrea de las fuerzas revolucionarias, en un tiempo tormentoso en el que los virajes políticos se desarrollan a máxima velocidad. •

Una vez más sobre las Zonas Económicas Especiales



Si bien las ZEE no constituyen una panacea para todos nuestros problemas ni resolverán todos los problemas que impiden el despliegue de nuestro desarrollo; van a jugar una importancia creciente en nuestro proceso de desarrollo integral

Jesús Faría

Una vez promulgada la Ley de Zonas Económicas Especiales presentamos, resumidamente, sus principales planteamientos.

El despliegue de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) tendrá lugar en el siguiente escenario histórico.

1. El bloqueo económico impuesto por el gobierno estadounidense ha conducido a una situación económica muy compleja.

2. Sin embargo, el aparato productivo nacional ha comenzado a crecer desde el año pasado y este año se proyecta una consolidación de esa tendencia.

3. Además del plano coyuntural, se impone la necesidad de impulsar la transformación del modelo económico, rentista y dependiente existente en el país desde comienzos del siglo pasado.

4. Finalmente, el proceso histórico de la transición al socialismo exige el establecimiento de una base material-productiva muy sólida. La industrialización del país es una necesidad histórica.

Las ZEE se activarán en condiciones favorables para atraer inversiones.

1. Se viene imponiendo un clima de creciente confian-

za en la economía nacional. Esta confianza ha conducido a la progresiva reactivación de las inversiones y a la recuperación productiva.

2. La Ley Antibloqueo y la Ley de las ZEE, entre otras, han creado un clima de seguridad jurídica que es clave para el proceso de crecimiento de la economía.

3. La estabilidad política del país, alcanzada como resultado de una heroica resistencia del pueblo bolivariano frente a la agresión yanqui, es clave para el proceso de crecimiento y para el desarrollo económico, así como las ZEE.

4. Las acertadas políticas económicas adoptadas por el gobierno del presidente Nicolás Maduro han logrado avanzar en la estabilidad de la economía y en el crecimiento productivo.

Las ZEE se establecen en sintonía con el legado del comandante Chávez y se desprenden del marco legal de la República:

1. En el Plan de la Patria del comandante Chávez se establece que nuestra economía será una economía mixta, donde convivan las diferentes formas de propiedad: estatal, privada, de los trabajadores, comunal; todo ello bajo la dirección del Estado y los intereses históricos del pueblo trabajador.

2. El comandante Chávez dio inicio a esquemas productivos donde participaron el sector socialista en sus diferentes expresiones, pero también el sector privado nacional y extranjero, en ocasiones asociado con el Estado, incluso, en el estratégico sector petrolero nacional, con la finalidad de desarrollar las fuerzas productivas del país.

Las ZEE persiguen el desarrollo productivo del país expresado en los siguientes términos:

1. El incremento de las exportaciones, en especial de las exportaciones no petroleras, es una tarea de principal importancia para reducir nuestra dependencia del petróleo. Esto implica un proceso de diversificación de las exportaciones y de la promoción de exportaciones de la producción manufacturera.

2. Esto pasa por la diversificación del aparato productivo y la creciente industrialización del país.

3. Además de la actividad exportadora, se estimulará la sustitución de importaciones.

4. Con las ZEE se contribuirá al mayor aprovechamiento de las ventajas comparativas de nuestra nación y a la creación de nuevas ventajas competitivas, lo cual es clave

en un contexto internacional cada vez más exigente.

5. Las ZEE promoverán el acceso a nuevas tecnologías y, por lo tanto, al aumento de la productividad del trabajo.

6. Con las ZEE se podrán colocar nuestros productos de una manera más expedita en los mercados internacionales.

7. Sin inversión no es posible el crecimiento de la economía ni el desarrollo productivo. Precisamente, las ZEE concentran su esfuerzo en la captación de inversiones productivas.

8. Las ZEE desarrollarán prioritariamente las siguientes actividades y sectores: actividades con alto contenido tecnológico, la industria manufacturera, la producción primaria de alimentos, el turismo, el sector financiero.

¿Cuál es el propósito de las ZEE?

1. En primer lugar, las ZEE persiguen elevar el desarrollo de las fuerzas productivas. En ese sentido, las ZEE no serán enclaves aislados. Estas irradiarán su desarrollo al resto del país, es decir, se establecerán cadenas productivas internas.

2. Asimismo, nuestra economía quedará vinculada a las cadenas productivas externas: a las regionales y a las de la economía global, con lo

que eso implica en términos de desarrollo tecnológico, escalas de producción, acceso a los mercados, etc.

3. Este desarrollo se traducirá en el objetivo fundamental de nuestro esfuerzo productivo: elevar la calidad de vida del pueblo trabajador y de toda la población en general a través de la creación de empleo, la generación de ingresos para elevar los salarios de los trabajadores, para la inversión social y el fortalecimiento del sistema de protección social.

Las ZEE estarán dotadas de una sólida institucionalidad.

1. Esencialmente, esto se refiere a que el Estado nacional, dirigido por una fuerza socialista, será el ente rector de esta política y garantizará el rendimiento productivo, pero también el rendimiento social de este proceso, además de preservar el equilibrio ambiental.

2. La Ley de ZEE blindará este proceso con la creación de una Superintendencia, que tendrá amplias competencias en aspectos claves como la simplificación de trámites, es decir, la lucha contra el burocratismo; que perseguirá la mayor articulación con los organismos del Estado a los fines de ofrecer los servicios públicos y la infraestructura productiva adecuados para la producción; que tendrá las facultades para garantizar el desarrollo planificado y el cumplimiento de cada una de las normas establecidas.

Finalmente, queremos expresar un último comentario. Si bien las ZEE no constituyen una panacea para todos nuestros problemas ni resolverán todos los problemas que impiden el despliegue de nuestro desarrollo; van a jugar una importancia creciente en nuestro proceso de desarrollo integral. Las ZEE van a contribuir a construir una economía más sólida, menos vulnerable a los factores políticos y económicos externos, a consolidar nuestra soberanía como nación. Para ello se requiere de una alta eficiencia institucional, capaz de direccionar estos esfuerzos y procesos; en tanto que, por otra parte, se exige el mayor consenso nacional para que, de una manera creciente, las fuerzas y factores que componen la nación contribuyan al despliegue de las ZEE bajo el rol rector del Estado. •

Chávez, un relámpago de que aún alumbraba nuestro

Clodovaldo Hernández

Un relámpago de la historia, en febrero de 1992, lo ubicó para siempre en ese lugar donde no es posible ocultarse más. Pocas veces una rendición había dado tantos frutos. Las palabras que pronunció Hugo Chávez Frías en aquel momento nacional de rompe y rasga fueron como la siembra de una semilla. Poco menos de siete años después, el país dio un vuelco electoral y con ello —dicho sin exageraciones— cambió de rumbo buena parte del acontecer geopolítico hemisférico.

Sin el sonoro “por ahora” de aquel magro y firme comandante de paracaidistas, la derrota política le habría correspondido al fracaso militar de la insurrección.

Pero ese brevísimo discurso rompió con todo. El statu quo trató de reimponer su orden al viejo estilo (suspensión de garantías, prisión de los rebeldes, falsos discursos de arrepentimiento a cargo de viejos dirigentes), pero la falla geológica dejada por ese terremoto político-militar resultó demasiado severa y era cuestión de tiempo para que todo el tinglado de la llamada democracia de Punto Fijo se viniera abajo.

Así debutó en sociedad el barinés Hugo Rafael Chávez Frías, en ese momento de 37 años, teniente coronel del Ejército, de la aguerrida rama de los paracaidistas. Irrumpió en el momento preciso, cuando el modelo político de la democracia representativa, ese que los expertos habían caracterizado como un populismo rentista de conciliación de élites, estaba haciendo aguas, carcomido por la corrupción y por el veneno del neoliberalismo, que había acabado con la ilusión de la armonía social, con el falso consenso de las clases antagónicas.

El antecedente más importante fue el Caracazo de 1989, tres años antes, pero es un hecho histórico que el llamado



El hecho de que Chávez haya hablado tanto y con tanta intensidad durante sus veinte años de figuración (desde su arribo al poder, en 1999) ha permitido contar con un casi inagotable acervo ideológico y prosaico, que ha sido faro en el neblinoso ambiente de los años que hemos transitado desde el fatídico 2013

caldo de cultivo que burbujeaba en la sociedad venezolana estaba muy espeso y maloliente desde antes de esa fecha emblemática y era el resultado de una larga e infame deuda con los excluidos.

Chávez surgió de las entrañas mismas del colectivo, con su apariencia inequívoca de hombre de pueblo, con sus rasgos de soldado campesino, de pobre urbano, de indígena, con una presencia marcial, pero sin el oropel de los generales de ese entonces, y un verbo que sorprendió desde el primer día a partidarios y detractores.

Algunos observadores agudos habían anticipado el fenómeno. El poeta y periodista Luis Alberto Crespo cuenta en un libro que se topó con el entonces capitán Chávez Frías en Elorza, llano adentro, mucho antes del 4 de febrero. Oyó su discurso y pronosticó: “Ese capitán va a echar una vaina en este país porque anda ardiendo”.

La metáfora de la llamarada impactó tanto al comandante que la citó en una de sus últimas conversaciones con Fidel Castro de las que se tenga registro, en diciembre de 2012.

Él mismo echó el cuento cuando bajó del avión, la víspera de la que sería su última proclama, el célebre discurso de “claro como la luna llena”.

En el diálogo informal con periodistas y ministros que fueron a recibirlo a la presidencial Rampa 4 del aeropuerto de Maiquetía, Chávez dijo que le había “caído a poemas a Fidel” y mencionó, además de Crespo a Alberto Arvelo Torrealba, César Rengifo y Andrés Eloy Blanco.

El discurso del 8 de diciembre fue como el paréntesis de cierre de la biografía retórica

del líder de la Revolución Bolivariana. Si el “por ahora” del 4F marcó el comienzo de una meteórica carrera política, el “hoy tenemos Patria” del 8D fue el impresionante y dramático epílogo de esos apenas 20 años de trayectoria.

Entre esos dos hitos discursivos, dignos de una muy detallada hermenéutica, fueron miles los mensajes y alocuciones de Chávez, pues el grueso de su actividad como líder se basaba en la comunicación.

En un perfil publicado en Ciudad CCS, se señala que “sus adversarios (los de la derecha

de la historia los caminos



ón pública (especialmente gramático. Ese material ha

El comandante de la Revolución Bolivariana estaría arribando a sus 68 años y, aunque lleva casi diez físicamente ausente, sigue siendo el faro que señala el camino en medio de tantas vicisitudes y asechanzas

"El discurso del 8 de diciembre de 2012 no fue una excepción. Quedó para la historia como un contundente acto de comunicación política, cargado de significados, trazador de rumbos en el comienzo de lo que ya se presagiaba como una de las noches más oscuras y tormentosas de nuestra contemporaneidad —prosigue la nota—. En la médula doctrinaria del mensaje vibró la idea de patria, el valor de la independencia, el principio de la soberanía. Allí estaba, como siempre, Bolívar, otro que murió antes de completar su obra".

LAS AUTODEFINICIONES

Una buena guía para conocer a una persona es oír o leer cómo se define y describe a sí misma, cómo narra las historias de las que es protagonista. En el caso del hombre, que este 28 de julio estaría cumpliendo 68 años, son muchas las palabras que pronunció en ese sentido.

Veamos algunas de las frases que usó para autorretratarse: un soldado, una débil paja llevada por el huracán de la historia, el arañero de Sabaneta, un veguero, Tribilín, el nieto de Rosa Inés y un magallanero que lanza la rabo e' cochino. Son definiciones humildes de alguien que sabía reírse de sí mismo. Pero también tuvo conceptos épicos como aquella arenga: "Chávez ya no soy yo, Chávez es un pueblo".

Cuando se presentaba como

parte del grupo de gobernantes de aquella primera ola de la izquierda de América Latina, utilizaba una frase de Fidel Castro: "No somos presidentes, somos unos tipos que andan por ahí". Y ante un grupo de coautores de un libro de humor dijo: "Ustedes son humoristas; otros por ahí son cómicos... y estamos los tipos como yo, que apenas llegamos al rango de jodedores".

PARTIDARIOS Y ODIADORES

A casi diez años de su partida física, es aún demasiado pronto para calibrar el alcance de la veneración que los partidarios de Chávez le han profesado. A la formidable dimensión de su liderazgo se ha sumado en estos años de ausencia la sensación de que una parte sustancial de su tiempo en el gobierno (al menos desde 2005 hasta 2012) fue la mejor de lo que va de siglo.

En términos fácticos ha sido así, entre otras razones porque luego de su fallecimiento se soltaron todos los demonios imperiales y los de la ultraderecha local; en su empeño de destruir la obra revolucionaria.

Para fustigar al sucesor, Nicolás Maduro, muchos antichavistas furibundos no han dudado en hacer concesiones y admitir que el comandante era un gran líder. Esa postura contrasta con la que mantuvieron mientras él estaba en la primera línea de batalla.

Una de sus principales ventajas estratégicas fue justamente el menosprecio que le prodigaban sus rivales, incluso los internacionales. No le otorgaban ninguna virtud. Para ellos, no era inteligente, sino astuto; no tenía perspicacia, sino malicia. Algunos ni siquiera aceptan que haya sido un gran comunicador, a pesar de las evidencias en contrario. Aseguraban que su buena imagen no era resultado de sus capacidades, sino de la operación de una maquinaria propagandística goebbeliana.

El menosprecio llevó a la dirigencia opositora y a muchos

antichavistas silvestres a negar también que ese liderazgo enraizado con las masas tuviera rango histórico y a considerar que la conexión era un truco publicitario.

La burguesía y las clases medias lo condenaron por su manera de expresar ideas que calificaban de ordinaria. Mientras más intentaban atacarlo por ese flanco, mayor era su arraigo. El lenguaje franco fue una de las claves de su enorme popularidad. "Oscar Schemel, director de la empresa encuestadora Hinterlaces, ha estudiado el fenómeno mediante sondeos de opinión y especialmente con la herramienta de los grupos de enfoque, y ha llegado a la conclusión de que la gente del pueblo, incluso la que no se identificaba plenamente con sus políticas, lo consideraba 'un hombre bueno', alguien que se parecía a ellos, pero de una manera genuina, no a través de una estrategia de mercadeo. Según Schemel existió una conexión emocional, amorosa, entre el líder y su pueblo", precisa la semblanza antes citada.

Para los sectores del supremacismo social, racial y académico, uno de los aspectos más difíciles de explicar fue la prédica constante del comandante a favor de la lectura y el análisis de la historia. Tal afán, que se expresó en políticas públicas educativas y editoriales, era incongruente con la tesis del dictadorzuelo inculto e ignorante que pretendían sostener.

José Vicente Rangel, uno de las personas que más lo conoció, afirmaba que "Hugo era un lector voraz y muy crítico. Todos sus libros estaban subrayados y llenos de notas. Y pese a todas las ocupaciones que trae consigo el poder, no dejó de leer ni un solo día. Es el Presidente que más se ha nutrido intelectualmente durante el ejercicio de sus funciones"

LA VIGENCIA DE CHÁVEZ

El hecho de que Chávez haya hablado tanto y con tanta intensidad durante sus veinte años de figuración pública (especialmente desde su arribo al poder, en 1999) ha permitido contar con un casi inagotable acervo ideológico y programático. Ese material ha sido faro en el neblinoso ambiente de los años que hemos transitado desde el fatídico 2013.

Prácticamente no hay una circunstancia de la política nacional e internacional que se haya presentado en estos tiempos sobre la cual no haya alertado u opinado el comandante.

Una de las fuentes primordiales ha sido el archivo de Aló Presidente, el programa que llegó a ser el eje de la política comunicacional de Chávez, manejada directamente por él y muchas veces al margen o en contradicción con las estrategias del aparato especializado de su propio gobierno.

Aló Presidente es, sigue siendo, un programa de actualidad casi diez años después de su última emisión. Una de las razones de esa vigencia residual es la densidad de su contenido. Chávez trataba los temas coyunturales, del momento, pero siempre con un componente de reflexión estructural, la relación de la cotidianidad con la política profunda. Por eso, los fragmentos de aquellos maratones dominicales son insumo para la discusión ideológica más actual.

La validez actual de ese programa, y de todo lo que expresó el líder entre 1999 y 2012, tiene mucho que ver con que los enemigos del proyecto político siguen siendo los mismos y su proceder no ha cambiado mucho. Los peligros que acechan a la Revolución hoy son casi iguales a los que él tuvo que capear.

Entre los mensajes icónicos de Chávez siguen resaltando los breves segundos de su declaración de febrero de 1992, la alocución del crucifijo, el 14 de abril de 2002, a su regreso a Miraflores y, desde luego, su conmovedora despedida del 8 de diciembre de 2012.

En esta última, dictó sin remilgos su testamento político, detalló cómo debía ser, en su concepto, la sucesión y advirtió acerca de los desmesurados peligros que estaban por desatarse.

Como material póstumo, los discursos y programas de Chávez han servido también para poner en evidencia las disidencias, las traiciones, los saltos de talanquera. Son unos cuantos los que aparecen en esos videos dando fe de su irreversible condición revolucionaria y ahora están del lado de las conspiraciones, los gobiernos peleles y las invasiones. Así, la palabra del comandante resuena como historia contemporánea, documentos testimoniales nada fáciles de borrar.

En las noches más oscuras de su ausencia, el relámpago que encandiló al país el 4 de febrero de 1992, volvió a alumbrar el camino. Hoy, cuando el país muestra una esperanzadora recuperación, la voz atronadora del líder sigue presente. •

Carlos Arroyo: "El teatro nos ofrece la posibilidad de mirarnos por dentro"

Clodovaldo Hernández
Foto: Orlando Ugüeto

—¿Por qué progresista y en qué se diferencia el teatro progresista del teatro sin apellidos?

—Es muy divertida esta discusión porque desde que comenzó la organización del festival esa ha sido la pregunta recurrente. En realidad es muy evidente, porque progresismo es la construcción de una mirada distinta, multipolar, de la autodeterminación de los pueblos. Todo lo que hacemos tiene una tendencia hacia el progresismo, hacia una discusión que pase del hombre por el hombre para hacer una humanidad más humana, como diría Alí Primera.

—Ese es, por cierto, el lema del festival...

—Sí. Ese juego de palabras deja claro el mensaje. Este festival está inserto en la conmemoración de los 30 años del 4 de febrero, y 20 del 13 de abril. Allí hay una respuesta de porqué el apellido "progresista". ¿Buscamos la negación del discurso opuesto? No, buscamos la reflexión y el debate sobre un discurso que nos es propio y que queremos exponer. Queremos decir que el teatro sirve no solo para la recreación, que es su base fundamental, sino también para la reflexión. El teatro debe ser siempre un yunque y un martillo para modificar la realidad.

—Al observar los grupos asistentes, se aprecia que algunos vienen de países con gobiernos de derecha, reaccionarios, conservadores. Entonces, cabe suponer que esos grupos tienen un pensamiento alternativo en su entorno nacional, son opositores. ¿Pero qué pasa con los que vienen de Cuba, de Nicaragua, de Bolivia y con los nuestros, de Venezuela, países con gobiernos que entran en la categoría ideológica del progresismo?

—Ahí podemos ver el ejemplo de Colombia, un país que toda la vida, desde la construcción de la república, ha sido gobernada por la dere-



cha. Pero el teatro que nos visita es el de La Candelaria, uno de los más emblemáticos de América Latina, con más de 50 años en una trinchera sobre la humanidad, buscando una alternativa que pueda ser mucho más humana. Tan fuerte es su voz disidente ante gobiernos de esas características, que la compañera, amiga y maestra Patricia Ariza es, hoy en día, la ministra de Cultura designada por Gustavo Petro. Eso indica que los pueblos no necesariamente coinciden con una determinada forma de gobierno, sino que hay movimientos que siguen pensando en otra realidad posible, más transparente, clara y reflexiva que no tiene que ver con el imperio.

—En el caso de Cuba, Nicaragua, Bolivia y Venezuela, ¿no cabe suponer que los grupos de teatro representados sean oficialistas o gobernadores?

—Una de las cosas más importantes del teatro, de su razón de ser, es el conflicto. Es el nudo gordiano de todo. Si no hay dos fuerzas en pugna que chocan y desencadenan reacciones, no hay teatro. Ese conflicto está presente en cada uno de los colectivos teatrales del país y hay colectivos teatrales que no necesariamente son gobernadores o partidarios de nuestras ideas, y otros

que sí tienen su visión reflexiva, pero entienden que deben colocar su hombro, su esfuerzo y su teatro, en función de la construcción de lo que pregonamos como progresismo, no solo para Venezuela, sino para América Latina y el mundo. Para la selección de los grupos nacionales que estarían en el Festival se hizo un llamado y hubo 189 solicitudes de participación. Eso significa que hay un teatro vivo, hombres y mujeres que siguen trabajando en todos los rincones del país porque entienden que el teatro sigue siendo un espacio importante y vital para el desarrollo de la humanidad.

—¿No hay pretensión de hacer una especie de realismo socialista, como el que existió en la Unión Soviética o en la Revolución Cultural de China?

—Tengo una anécdota sobre eso. Estábamos en el año 95, si mal no recuerdo, en el Festival Internacional de Teatro de La Habana y allí Alberto Pedro Torriente, que en paz descanse, presentó una obra que se llamaba Manteca. Es la historia de un cochinito que había llegado "sin balba" (lo dice con acento cubano) a la casa un 31 de diciembre, cuando no había que comer. El conflicto de la familia era si mataban al cochinito para comérselo o se quedaban con el cochinito...

—Hay que puntualizar que era una Cuba en la etapa más dura del Período Especial...

—Sí. Y estábamos allí con el ministro de Cultura (Armando) Hart y yo decía, para mis adentros, "aquí va a haber un conflicto de marca mayor". La pieza termina con la reflexión de que el cochinito no solo es un símbolo para el pueblo cubano sino que significaba la esperanza del desarrollo de una nueva posibilidad. El ministro se levantó y comenzó a gritar "¡Bravo, bravo!", y nosotros, pegados de la butaca, no sabíamos qué hacer. Pero es que eso es el teatro: la posibilidad de mirarnos por dentro y de decir que en nuestros gobiernos hay cosas que funcionan y cosas que no funcionan. El teatro, el arte y la cultura pueden proporcionar una mirada sobre ambas.

—¿Este Festival Internacional de Teatro Progresista

sustituye al festival de teatro de Venezuela antes realizado?

—No. A lo largo de las últimas décadas ha habido varios intentos de festivales en el país; de distintas organizaciones. Una de las más resaltantes fue la que produjo el Ateneo de Caracas con Carlos Giménez a la cabeza, que fue durante más de quince años uno de los festivales más emblemáticos de Venezuela y América Latina. Luego lo retomó la Alcaldía de Caracas, por iniciativa de Freddy Nández, para nosotros mejor conocido como "Chucho". Así se mantuvo hasta que la pandemia obligó a cerrar los teatros. Por supuesto que nosotros deseamos que este festival continúe en el tiempo, pero está dentro del marco de los 30 y 20 años que ya señalé.

—¿Cómo serán las actividades de formación?

—La mayoría van a estar ligadas a la Universidad Nacional Experimental de las Artes (Unearte). Vamos a tener la presencia de la directora de la revista Conjunto, Vivian Martínez Tabares, de Casa de las Américas; Omar Valiño, director de la Biblioteca Nacional de Cuba; el maestro argentino Jorge Dubatti, de la Universidad de Buenos Aires, nos va a acompañar online. Habrá encuentros con las agrupaciones visitantes para confrontarlas, para reconocer qué teatro se está haciendo en cada lugar, qué teatro estamos haciendo nosotros, siempre con una mirada sobre el progresismo. Queremos despejar para qué sirve el teatro que estamos haciendo en América Latina en este tiempo. •

Datos sobre el Festival

Fechas: Del 29 de julio al 7 de agosto
Sedes: Caracas (13 salas) y 8 estados (La Guaira, Miranda, Aragua, Carabobo, Yaracuy, Barinas, Bolívar y Monagas)
14 países (12 con espectáculos y 2 en el área de formación)
17 Espectáculos internacionales
30 Espectáculos de sala por grupos venezolanos
17 Espectáculos para comunidades
1 Pabellón infantil en la Casa Cultural Aquiles Nazoa (La Casona)

Algunos europeos ya lo aceptan

Rusia y China avanzan en América y África

Eduardo Cornejo De Acosta

Pese a las sistemáticas falacias de occidente, vía sus medios de comunicación, la industria cultural, incluyendo universidades, centros de investigación, ONG, sus "influencers", como se llama en estos días a quienes han sido posicionados como líderes de opinión en las llamadas redes sociales, Washington y sus aliados en el Viejo Continente, no pueden negar que va emergiendo un Nuevo Orden Mundial.

Un Nuevo Orden Mundial en el cual ya no son el eje, cosa que si dejaran su arrogancia y revisaran la verdadera historia universal, lejana a su visión eurocéntrica; encontrarían que, si vemos los últimos tres milenios hubo culturas mucho más influyentes, extensas y amplias, Egipto, Mesopotamia, el Imperio Persa, el Imperio Otomano, el Imperio Chino...

Eso, sin mencionar que de los vestigios del Imperio Romano, la vertiente oriental sobrevivió a la occidental por casi mil años más.

Esta "globalización" de occidente, reforzada con la Revolución Industrial, es más corta si la comparamos con otros ciclos históricos. La habilidad o mejor dicho, la característica que ellos tuvieron; es haber sido intolerantes, y devastado otras culturas.

Esa mentalidad hegemónica intolerante, es la que hasta hoy impera en los círculos oficiales de poder de la Europa Occidental. Por cierto, esta Europa, que aún conserva delirios imperiales, es un satélite de Estados Unidos, un peón en su tablero geopolítico, como lo demuestra esta provocación norteamericana en Ucrania.

Este conflicto en Europa del Este es uno de los catalizadores en el resurgimiento del Nuevo Orden Mundial. El anterior fue la pandemia de Covid-19.

La mayor parte del planeta, no sólo el mundito en que vive Europa Occidental,



ha reaccionado a los eventos. Se manifiesta en cómo se forjaron alineamientos y realineamientos. En, cómo viejas hegemonías dejan de ser tales. Cómo potencias emergentes discuten viejas arbitrariedades.

Es tan real que un personaje como Tony Blair, primer ministro del Reino Unido de 1997 a 2007, señala que "estamos llegando al final del dominio político y económico de Occidente. El mundo va a ser al menos bipolar y posiblemente multipolar".

Dentro de su perspectiva, "el mayor cambio geopolítico de este siglo vendrá de China, no de Rusia...Es la primera vez en la historia moderna que Oriente puede estar en igualdad de condiciones con Occidente".

Según Blair, China ya es la segunda superpotencia económica del mundo y con posibilidades de ocupar el primer lugar en corto tiempo. Blair, que fue cómplice de George W Bush y José María Aznar en la invasión y destrucción de Irak, empezando el presente milenio, se refiere al aspecto demográfico; enfatizando que China "tiene más de 1.300 millones de habitantes: muchos más que toda la población junta de Europa y Norteamérica".

Resaltó la paciencia con la

que el gigante asiático ha venido trabajando su influencia en el mundo. "Durante las dos últimas décadas, ha mantenido un compromiso activo y exitoso con el mundo; estableciendo conexiones con respecto a las cuales, como puedo atestiguar, existe una profunda reticencia a ceder, incluso por parte de los aliados tradicionales de Estados Unidos", señaló.

Blair expresa preocupación por los nexos cada vez más sólidos entre China y Rusia, la forma en que ambos, sumados a otras potencias regionales emergentes, Turquía, Irán; vienen extendiendo su influencia.

"Estos países han estado vertiendo recursos en el mundo en desarrollo y echando gruesas raíces en las esferas de la defensa y la política. Mientras tanto, Occidente y las instituciones internacionales que controla han caído en la burocracia, han sido poco imaginativos y a menudo políticamente intrusivos sin ser políticamente eficaces", acotó.

El político británico cree que "occidente" puede intentar algunas acciones para salvar en algo su protagonismo, pone su enfoque en África, cuya población se duplicará en las próximas 3 décadas.

"Deberíamos ayudar a la nueva generación de líderes africanos a crecer de forma sostenible, a reformar la agricultura para que los países con grandes extensiones de tierra cultivable no sufran inseguridad alimentaria, y a procesar y añadir valor a los productos básicos que poseen en abundancia", indicó.

Pero, como se dice coloquialmente en Venezuela, tarde piaste pajarito. El continente africano, que por siglos fue expoliado por las potencias occidentales, de hace tiempo establece relaciones más favorables con China y Rusia.

Precisamente, el 24 de julio, Serguéi Lavrov, ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, inició una gira oficial por África. Durante la misma fueron programadas visitas a Egipto, Etiopía, Uganda y la República Democrática del Congo.

La primera escala fue en el país de los faraones, cuyo comercio bilateral asciende a 5 mil millones anuales, con proyección a incrementarse considerablemente.

Allí se habló de crear la primera central nuclear de ese país, en cooperación con la corporación estatal rusa de energía nuclear Rosatom. Además, se está creando

una zona industrial a orillas del Canal de Suez.

Todo esto tiene gran significación estratégica, más en el contexto actual de reconfiguración de alianzas, y cuando "occidente" trató de aislar a Rusia, so pretexto del conflicto en Ucrania.

Occidente se irrita cuando líderes de diversos países se reúnen con sus pares rusos.

Por ejemplo, la ministra de Exteriores de Alemania, Annalena Baerbock, dijo que la reunión en Teherán, el 19 de julio, entre el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, con Vladimir Putin y Ebrahim Raisi, reta a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Eso le parece desafiante, pero la proyectada visita a Taiwán de Nancy Pelosi, líder de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, no le merece mayor comentario. De hecho, Bruselas no se ha manifestado al respecto, pese a que el Gobierno de China ha dicho que actuará enérgicamente para responder con determinación al planeado viaje a la provincia separatista de Taiwán.

«Si la presidenta Pelosi visita Taiwán, violaría gravemente el principio de una sola China y las estipulaciones de los tres comunicados conjuntos China-Estados Unidos, y dañaría la soberanía y la integridad territorial de China», aseveró la cancillería china.

Por aquí en Latinoamérica MERCOSUR rechazó, diplomáticamente, la presencia del mandatario ucraniano durante la última cumbre del bloque; y los lazos con China y Rusia se amplían.

En la Unión Europea, que incrementa sus fricciones, el desacuerdo por la solicitada disminución en el consumo de gas es cada vez mayor. La postura de Bruselas contra Rusia se les revirtió, las sanciones los han perjudicado más a ellos. La inflación se desboca; y los gobiernos de Inglaterra e Italia sufrieron las primeras bajas. Ni hablar de la derrota parlamentaria de Macron, en Francia.

La independencia, soberanía, de la gran parte de sus gobiernos, el no sometimiento a los designios de Washington, como en la Vieja Europa, hace que los latinoamericanos vayamos buscando nuestros destinos en este Nuevo Orden Mundial, que nos debe encontrar unidos, más allá de las naturales divergencias. •

Entrevista a la embajadora Mirta Aurora Granda

"La Revolución Cubana está viva y victoriosa"

Geraldina Colotti

Con motivo del 26 de julio entrevistamos a la embajadora de Cuba en Italia, Mirta Aurora Granda Averhoff. Ingeniera nuclear de formación, Mirta tiene una larga experiencia política en organismos multilaterales. También ha sido parte de numerosas delegaciones oficiales de primer nivel durante visitas bilaterales, reuniones y eventos internacionales, incluyendo Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno. Le agradecemos su disponibilidad.



—¿Cómo ve el conflicto en Ucrania la embajadora de Cuba en Italia?

—Las relaciones internacionales transitan por un escenario peligroso. Nuestro pueblo ha estado al tanto del actual conflicto militar en Europa, de las lamentables pérdidas de vidas humanas, así como del daño material y las amenazas que ha ocasionado a la paz, a la seguridad regional e internacional.

La ofensiva estadounidense dirigida a subyugar Estados y grupos de Estados con la expansión de la OTAN conduce inevitablemente a un clima de tensión y conflicto cuyas consecuencias son impredecibles.

Esta situación se hubiera evitado de haberse atendido a tiempo, con seriedad y respeto, los fundados reclamos de la Federación de Rusia de garantías a su seguridad.

Cuba continuará abogando por una solución diplomática, constructiva, seria y realista, a la actual crisis en Europa, que garantice la seguridad y soberanía de todos, así como la paz, la estabilidad, y la seguridad regional e internacional.

Cuba defiende firme y consistentemente el Derecho Internacional, la Carta de las Naciones Unidas, y la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los Jefes de Estado y Gobierno de la región, en La Habana, en

el 2014. Nos oponemos sin ambigüedades, al uso de la fuerza contra cualquier Estado, a la manipulación política y a los dobles raseros.

Como país pequeño asediado por más de 60 años, bajo una amenaza constante, Cuba ha sufrido el terrorismo de Estado, la agresión militar, la guerra bacteriológica, y un brutal bloqueo. El gobierno cubano tiene absoluta claridad de la importancia de los principios y normas internacionales que sirven de protección contra el unilateralismo, el imperialismo y el hegemonismo.

Rechazamos firmemente el ilegal uso de sanciones económicas, comerciales y financieras como instrumento de presión, así como la suspensión de la Federación de Rusia en organismos multilaterales.

Rechazamos firmemente las acciones que agravan notablemente la actual situación y no contribuyen en lo absoluto a lograr una solución diplomática efectiva, justa y pacífica a la actual crisis.

—¿En qué momento se encuentra Cuba a un año de las desestabilizaciones intentadas?

—Cuba se encuentra en una situación de total tranquilidad y normalidad, trabajando con entusiasmo para superar la difícil situación económica que la COVID-19 trajo al mundo, que en nues-

tro caso se ve agudizada por el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América; hace más de seis décadas.

Días antes de abandonar la Casa Blanca y sin fundamento alguno, Donald Trump incluyó a Cuba en la lista del Departamento de Estado de los Estados Unidos de países que patrocinan el terrorismo. No hay político o funcionario del gobierno estadounidense que pueda sostener honestamente esa acusación. Nadie ha podido presentar una evidencia creíble que ampare tal calumnia. Tal designación tiene consecuencias marcadamente nocivas; y dificulta enormemente las transacciones financieras y comerciales internacionales; entorpece el acceso a instituciones financieras y las posibilidades de pagos y créditos; impone un estigma sobre nuestras entidades e instituciones, a las que les resulta en extremo difícil interactuar; incluso con entidades extranjeras con las que durante años han sostenido relaciones productivas.

Desde 2019 las medidas de reforzamiento y máxima presión, aplicadas por el gobierno de Trump, ya habían llevado la guerra económica a una dimensión cualitativamente más agresiva; con el consecuente impacto sobre la vida

de todos los cubanos y contra los esfuerzos por impulsar el desarrollo de la nación. Esa agresividad se refuerza además con los programas de subversión; que no cesan en el intento de desestabilizar políticamente al país.

El Gobierno estadounidense dedica anualmente a ese propósito decenas de millones de dólares del presupuesto federal que sufragan los contribuyentes.

Apoyados en una infraestructura tecnológica sofisticada y dedicada a las campañas de desinformación, calumnias, descrédito y el sicariato informativo; aplican contra Cuba las fórmulas de la Guerra No Convencional que, ya ensayadas y utilizadas en otras partes del mundo, han tenido graves costos humanos y materiales.

El Gobierno de los Estados Unidos intentó —y fracasó— en forzar una sublevación popular en Cuba durante este mes; como lo hizo el pasado año sin conseguir su objetivo. Abiertamente, desplegó una amplia campaña de propaganda anclada en poderosas plataformas digitales; con participación activa de altos funcionarios. Confío, para lograrlo, en su política de máxima presión económica dirigida a deprimir el nivel de vida de nuestra población, generar problemas en el aseguramiento de servicios esenciales, como el eléctrico, y gol-

pear el nivel de consumo y el acceso a artículos básicos, entre otros.

El país vive un proceso legislativo sin precedentes. El 10 de abril de 2019 al aprobar la Constitución de la República de Cuba, se consolidaron las bases de nuestro Estado socialista de derecho y justicia social. Hace solo unos días el parlamento aprobó el Código de las Familias, una norma indispensable para la sociedad cubana; que en septiembre será llevada a referendo para que se pronuncie el pueblo, el soberano.

El Código de las Familias es, sin duda, una de las normas legales que más trascendencia social y política de la historia jurídica del país, porque no solo desarrolla los derechos constitucionales en materia familiar y otros afines; sino que atiende los compromisos internacionales asumidos por Cuba al ratificar tratados de derechos humanos como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, en 1979; la Convención sobre los Derechos del Niño, en 1989; y en 2006, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad; cuyos valores y principios están recogidos en el código.

La sociedad cubana ha aportado las más disímiles opiniones sobre una ley que ha concitado su atención; en tanto su punto de mira no es otro que las familias. Todos hemos ganado, contamos con un código que hace una apuesta en tiempo presente para saldar las deudas del pasado y educar a las generaciones del futuro.

—¿Y cuál es la situación económica?

—Para este 2022, se calcula una proyección de crecimiento económico del 4%; no obstante, los niveles de actividad son aún inferiores a los que habíamos alcanzado en los años previos a la pandemia; hasta el momento, no se aprecia una recuperación significativa en nuestras principales producciones, ni en el turismo; con los bajos niveles de divisas que hemos podido disponer se realiza un permanente esfuerzo para asegurar un nivel de productos y servicios básicos a la población; y atender de manera priorizada a las personas y comunidades en situación de vulnerabilidad.

En esas condiciones, ha

proliferado un mercado no oficial de compraventa de divisas y la inflación sigue afectando la capacidad de compra con los ingresos provenientes del trabajo.

Las medidas anunciadas en la esfera económica en el parlamento, están orientadas a dinamizar el mercado interno, a partir de la captación de divisas, el incremento de los ingresos por exportaciones y la reactivación de la producción nacional.

También se han dado pasos muy positivos. Por ejemplo, la vacunación contra la Covid-19, empleando vacunas cubanas, que llegó a más del 90% de la población adulta vacunada y más del 98% de la población pediátrica, incluyendo todos los niños a partir de los 2 años de edad. Se han desarrollado programas específicos de transformación, desarrollo local e intercambio con los barrios, sobre todo en aquellas localidades más atrasadas. Se está trabajando mucho para lograr avanzar en la imple-

mentación del Plan de desarrollo al 2030.

—¿Es verdad que Biden estas flexibilizando las "sanciones"?

El bloqueo persiste en su integralidad. Biden no ha cumplido en relación con Cuba lo que prometió en su campaña presidencial. Solo ha derogado 8 de las 243 medidas contra el pueblo cubano adoptadas por la administración Trump, entre ellas: la liberalización de las remesas, la autorización de vuelos directos y la reapertura del consulado en La Habana. Si bien son un paso en la dirección correcta para la normalización de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, mucho queda por hacer. El bloqueo persiste, con todo su entramado legal, como también persiste la injusta y fraudulenta inclusión de Cuba en la lista unilateral de supuestos Estados patrocinadores del terrorismo. En la época del presidente Obama, Cuba

demonstró que está lista para avanzar en la normalización de la relación bilateral, sobre la base del respeto a nuestras diferencias.

—Cuba, Venezuela y Nicaragua son El "eje del mal" para el imperio, un faro para la Patria Grande y el mundo. ¿Cómo lo perciben los jóvenes cubanos?

—Los jóvenes cubanos de hoy son actores incuestionables del proceso de construcción de la Cuba socialista, como los jóvenes de la generación del Centenario- del nacimiento de Martí-, que junto a Fidel protagonizaron los asaltos del 26 de julio y lograron el triunfo de la Revolución. Fueron los jóvenes quienes encabezaron el enfrentamiento a la Covid-19. Los deportistas que llenaron de orgullo a Cuba en las últimas Olimpiadas de Tokio y la posicionaron en el puesto 14 del medallero, también en su gran mayoría eran jóvenes. El Parlamento Cubano tiene 80 diputados con eda-

des entre 18 y 35 años, o sea jóvenes; esa cifra representa el 13% de todos los diputados. La Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba tiene más 600 mil miembros. Resumiendo, los jóvenes cubanos saben lo que el ejemplo de nuestra historia significa para las fuerzas progresistas del mundo; y trabajan para perpetuar esa obra de infinito amor que es la Revolución Cubana. Trabajan por un futuro mejor, por vivir sin bloqueo, por desarrollar el país y por un socialismo más próspero y sostenible. Los jóvenes apoyan la revolución y la Revolución Cubana no existiría sin los jóvenes; no habría futuro.

—¿Cómo vive el 26 de Julio?

—Vivo el 26 de julio con alegría y orgullo. En esa fecha festejamos el Día de la Rebelión Nacional, la acción que inició la última etapa de nuestras luchas por la verdadera independencia y que culminó con el triunfo de la Revolución Cubana.

Este 26 de julio se celebra el 69° aniversario de los asaltos a los cuarteles Moncada, en Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo. Tenemos muchos motivos para celebrar: nuestra exitosa gestión de la pandemia, el desarrollo de vacunas propias contra la Covid-19, la reapertura al turismo y el lanzamiento de la campaña Cuba Única; única como destino turístico por su cultura, la belleza de su naturaleza y seguridad, los progresos y reformas socioeconómicas y jurídicas; entre otros. Asimismo, celebramos que la Revolución Cubana está viva y victoriosa; que el pensamiento de José Martí y de Fidel Castro, está vigente en la Cuba de hoy.

También desde Italia estamos celebrando; los cubanos residentes, los amigos de Cuba, las fuerzas políticas de izquierda, las asociaciones de solidaridad y muchos otros; han organizado una amplia jornada de actividades en saludo al 26 de julio. •

Lógica de una relación

Walter Ortiz

II Si quieren nuestro petróleo tienen que pagarlo", así con mucha claridad se expresaba el Primer Vicepresidente del Partido Socialista Unido de Venezuela PSUV, Diosdado Cabello, al reflexionar sobre la relación actual con EEUU; y especialmente ratificando la clara y exclusiva confianza y el respaldo total hacia el Presidente de la República Nicolás Maduro Moros, sobre los alcances de los acercamientos que se han dado entre Washington y Caracas. Y es que para nosotros queda bastante claro que la relación política entre EEUU y la República Bolivariana de Venezuela; ha cambiado a un punto de difícil retorno en cuanto al pasado histórico entre ambas naciones.

Acostumbrada la élite política gringa en ver nuestro continente, y país, como patio trasero del cual sacar recursos e imponer fórmulas políticas, sociales y económicas; para hacer valer sólo sus intereses, la relación mas duradera con esa Nación, desde el Zumaque hasta 2019, fue el intercambio comercial de oro negro con los privilegios

propios desde el punto de vista geográfico y geopolítico y una ruta de acceso muy pacífica en comparación con otros mares del mundo.

Con la llegada del Comandante Hugo Chávez al poder político fruto de la victoria democrática del 6 de diciembre de 1998, la relación de sumisión absoluta cambió hacia una de independencia de Venezuela en sus relaciones internacionales así como en las determinaciones sobre sus recursos estratégicos; política que no ha variado nada en estos años en el accionar del Poder Ejecutivo Nacional.

De hecho, la gira internacional que realizó Chávez en 1999 y la Cumbre de la OPEP en Caracas en el 2000; darían un reflote a una estructura petrolera que, acosada por el imperio hasta reducirla a escombros, la alinearían en una nueva estrategia de soberanía basada en el petróleo y en la reforma por vía habilitante de la Ley de Hidrocarburos, que completó el desagrado total de la élite estadounidense; procediendo ella a fraguar los diversos hechos desde 2002 en adelante.

Todas las conspiraciones que tuvieron como eje de planificación la Casa Blanca

y el Departamento de Estado de EEUU, no hicieron sino acrecentar la firmeza de la Revolución Bolivariana en sostener la independencia y soberanía como principio fundamental de nuestro sistema político; cuestión que, sin embargo, en ningún momento nos puso en disposición de culminar el acuerdo comercial de venta de petróleo con ese país; aún a sabiendas de que era el centro de todas las agresiones contra la Patria de Simón Bolívar.

Siempre en actitud firme, alta moral, amante de la paz y el multilateralismo, la República Bolivariana de Venezuela se mantuvo en actitud de diálogo, sin chantajes ni precondiciones y mucho menos tratando de hacer retornar esa caduca visión colonial que le hicieron ver los políticos estadounidenses a un expresidente del Perú, donde todos los gobiernos del continente eran vistos como cachorros sumisos echados en la alfombra y moviendo la cola; con excepción de la "siempre problemática" Venezuela.

Al observarlo en perspectiva, y viendo el contexto actual, la realidad es que fue una torpeza del tamaño de

una catedral que EEUU en su fanfarrona actitud de policía mundial, y tratando de destruir los cimientos políticos de nuestra Nación, dejara de comprarnos petróleo en 2019.

Esta brutalidad, sin medir el parto que hoy tienen al necesitar petróleo para su voraz consumo, y tratar de hacerle siquiera cosquillas a una Federación de Rusia que les esta causando migrañas con su fortaleza económica y energética, y que poco o nada ha cedido ante la guerra económica planteada por occidente; les impone hoy tener que dar pasos de rectificación, dejando los asuntos internos de Venezuela sólo como un tema exclusivo de los venezolanos que bien vamos resolviendo desde la política de pacificación nacional, lanzada en 2018 y bien trabajada por el Presidente de la República, Nicolás Maduro Moros.

Venir a querer poner condicionantes políticos para avanzar hacia el restablecimiento de líneas de trabajo entre ambas naciones sigue siendo una actitud errada y alejada de los nuevos tiempos; cuando lo conducente es que retrocedan y rectifiquen su absurda política

hacia Venezuela que, como si fuera poco, los lleva aislados de una región que ya está mirando otros polos de poder mundial sin seguir regodeándose en promesas vacías. El fracaso de la reunión de Los Ángeles que ya nadie recuerda es el ejemplo más evidente de esto.

Los tiempos aquellos de la sumisión absoluta han concluido y nos queda hacer valer con firmeza, valentía y disposición de diálogo la reflexión del propio Comandante Hugo Chávez; cuyo anhelo fundamental no era otro que esperar que en Washington se impusiera una visión nueva hacia América Latina; basada esencialmente en el respeto y la promoción del trabajo, en función de las demandas y anhelos de nuestros pueblos.

Exigimos respeto, no pedimos más nada, esa fue la orientación central del Comandante Hugo Chávez y debe ser el objetivo central de una relación futura con EE. UU.; dado que la relación vieja de coloniaje, al menos en el caso de la República Bolivariana de Venezuela, ya murió.

Y nadie se la va a devolver... •

Jorge Rodríguez está vivo y luchando con nosotros



Geraldina Colotti

Han pasado 46 años desde que, el 25 de julio de 1976, el joven revolucionario venezolano Jorge Antonio Rodríguez, detenido dos días antes por la policía política, muriera bajo tortura, oficialmente “de un paro cardíaco”. El mismo tipo de “paro cardíaco” que sufrieron los cientos y cientos de víctimas asesinadas durante las democracias disfrazadas de la Cuarta República.

“Rendimos homenaje a la memoria de Jorge Rodríguez padre, un luchador incansable contra la opresión de la clase trabajadora venezolana y por sus reivindicaciones, arrebatadas por los gobiernos de la Cuarta República”, expresó el presidente, Nicolás Maduro, vía redes sociales. Un homenaje compartido por toda la dirección chavista.

En sus casi 24 años de existencia, la revolución bolivariana ha honrado y sigue honrando “la fibra indestructible del militante proletario” que el martir representa, y que está presente en el libro “El pensamiento de Jorge Rodríguez”. Un libro al que se refirió el diputado chavista Fernando Soto Rojas, exguerrillero y miembro de la Liga Socialista, partido del que Jorge fue Secretario general, recordando al camarada

desaparecido. Para Soto, en el libro hay “un análisis del sistema capitalista y del capitalismo dependiente, de la coyuntura política de la década de los años setenta y lineamientos políticos-organizativos para avanzar en la construcción de la unidad de los revolucionarios, de movimientos políticos y populares forjados al calor del deslinde con relación de las estrategias del foquismo y el reformismo”.

“Cada 25 de julio rendimos homenaje a un mártir que dio un mensaje evidente para la Revolución y que está floreciendo para reivindicar las raíces de Simón Bolívar, El Libertador”, afirmó la vicepresidenta ejecutiva, Delcy Rodríguez, recordando la siembra del padre. Desde el Cementerio General del Sur, en Caracas, Delcy señaló que su padre provenía de una familia humilde y, desde allí, fue al seno del fuego; a construir un movimiento que se levantó contra el puntofijismo y por ello su legado es seguido por la clase obrera y va dirigido hacia los sectores populares.

En este sentido, el presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez, informó que el asesinato de su padre levantó al pueblo “y su palabra en apoyo al pueblo permite, hoy por hoy, enfrentar el fascismo,

la mentira y el odio. Rendirle honores a este héroe, en estos tiempos de futuro, es rendirle homenaje a las luchas históricas del pueblo de Venezuela”, dijo.

Haberse reconciliado realmente con la historia, transmitirles memoria viva a las generaciones más jóvenes, sin victimismo, y renovar en el presente el mensaje de los revolucionarios del siglo pasado; es quizás la principal fortaleza del “laboratorio” bolivariano, capaz de resistir al imperialismo y de desactivar todos los ataques con dignidad y orgullo.

Baste releer, al respecto, la Ley Contra el Silencio y el Olvido, aprobada por mayoría en el Parlamento en 2011; al final de un largo y profundo debate en el país. La Comisión de la Verdad ha constatado que las víctimas de los gobiernos nacidos del Pacto de Punto Fijo —a través del cual Washington pilotó la alternancia del poder entre centroderecha y centroizquierda, con exclusión de los comunistas; tras la dictadura de Marcos Pérez— fueron más de 8.000.

Si bien Venezuela en aquellos años era uno de los raros puntos en el mapa que quedaban exentos de las dictaduras del Cono Sur, fueron precisamente esas “democracias” tan elogiadas por Washington las que inaugu-

raron la figura del desaparecido, arrojando opositores desde los aviones; incluso antes de que se hiciera en Argentina y Chile. Por otro lado, aquella Venezuela fue escenario de la primera guerra de guerrillas en América Latina; después de la cual desembocó la revolución cubana, que comenzó con el asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953.

Y por eso, a diferencia de todas las leyes nacidas tras los “procesos de paz” en América Latina, que terminaron en condiciones de minoría de las fuerzas revolucionarias; y a diferencia de la *damnatio memoriae* llevada a cabo por las burguesías europeas contra sus oposiciones armadas que, a partir de Italia, intentaron hacer una revolución incluso en los países capitalistas avanzados; la Ley Contra el Silencio y el Olvido reivindica el derecho de los pueblos a la rebeldía, incluso armada, también contra las democracias camufladas.

Una forma clara de situarse en el presente y también en las condiciones cambiadas, y frente al enemigo de siempre: el imperialismo, como se recuerda el día del natalicio del Libertador Simón Bolívar (24 de julio de 1783) o para el natalicio de Hugo Chávez (28 de julio de 1954), quien retomó el rum-

bo del Libertador.

La detención de Jorge Antonio Rodríguez, primer dirigente estudiantil forjado en el movimiento del 1968 venezolano, luego dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, y luego secretario general de la Liga Socialista, se produjo mientras transcurría el secuestro del vicepresidente de Owens-Illinois, hombre de la CIA, William Frank Niehous, secuestrado el 27 de febrero de 1976. Un secuestro que duraría tres años y cuatro meses.

En ese momento estaba a cargo el gobierno el socialdemócrata Carlos Andrés Pérez, quien durante la revuelta de Caracazo (1989), para hacer digerir a su pueblo los planes de ajuste estructural decididos por el Fondo Monetario Internacional, ordenaría al ejército disparar contra las protestas; causando aproximadamente 3.000 muertes. Víctimas que figuran en el cómputo levantado por la Comisión de la Verdad que dio lugar a la ley, que registró las muertes o desapariciones durante la Cuarta República entre 1958 y 1989.

Durante el funeral de Jorge Antonio Rodríguez uno de sus dos hijos, entonces de 12 años, Jorge Rodríguez, leyó uno de sus poemas, conmoviendo a la multitud que acompañaba el féretro, el 27 de julio de 1976, partiendo del salón principal del Central Universidad de Venezuela. Jorge Rodríguez hijo, ahora presidente de la Asamblea Nacional; junto a la vicepresidenta ejecutiva, Delcy Eloína Rodríguez, escuchó el año pasado a un diputado chavista leer en el aula un poema suyo dedicado al padre.

Versos que retoman el mensaje que todo revolucionario caído estaría feliz de escuchar porque recuerdan, como gritó Jorge Antonio Rodríguez, que “el socialismo se conquista peleando”. Así dice el poema: “Los que hoy te apartaron del camino no saben que están abriendo cien más. Padre todos tu compañeros pedimos justicia, castigo para tus verdugos”. •

Simón Rodríguez: formador político de Hugo Chávez

Alí Ramón Rojas Olaya

El comandante Hugo Chávez emergió de la vastedad de la lucha el 4 de febrero de 1992 cuando, ante los medios de comunicación, pronunció el célebre “Por Ahora”. Su paciente trabajo de formación política en los batallones de las Fuerzas Armadas, en una época en que el generalato y otros sectores castrenses eran (de) formados en la Escuela de las Américas bajo los preceptos panamericanistas de la doctrina Monroe, transformó ese día a aquel campesino nacido en Sabaneta de Barinas el 28 de julio de 1954 en uno de los estadistas mundiales más importantes del siglo XXI, junto a Putin y Xi Jinping.

EL LIBRO AZUL: INVENTAMOS O ERRAMOS

Hugo Chávez escribe El Libro Azul en 1991 bajo la formación política del maestro robinsoniano Kléber Ramírez Rojas, ambos militantes del Partido de la Revolución Venezolana (PRV). Allí plantea una ruptura con la cuarta república y más específicamente con el puntofijismo, sustentando su proyecto político en tres raíces: Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora. Para Chávez es vital recuperar la conexión con lo originario y el subconsciente histórico del país.

El comandante barinés concibe su ideal revolucionario fundándose en el pensamiento rodrigueano y su “disyuntiva existencial” resumido en la dicotomía “inventamos o erramos”, con la que impone la acción creadora y la obligación de superar ese ir y venir de los modelos copiados. No hay alternativas: inventamos.

Inventamos o erramos es la conclusión de un análisis comparado que hace Rodríguez entre las relaciones que tiene Estados Unidos e Inglaterra y la de la América española con España. Para Simón Rodríguez, el siglo



XVIII fue el de la nobleza y el XIX el de la codicia. Lo dice con base: vivió 30 años en uno y 54 en el otro. Conoció la sociedad esclavista de Estados Unidos y la Europa de la Revolución Industrial. Tiene base para dictaminar la sentencia: “la sabiduría de la Europa y la prosperidad de los Estados Unidos son dos enemigos de la libertad de pensar en América”.

ESTADOS UNIDOS

Simón Rodríguez en su libro de profuso, reflexivo, propositivo y visionario título “Sociedades Americanas en 1828. Cómo serán y cómo podrían ser en los siglos venideros: En esto han de pensar los Americanos, no en pelear unos con otros”, dedica un capítulo a Estados Unidos. Rodríguez parte de un cuestionamiento: Consideramos a Estados Unidos “como el país clásico de la libertad” y creemos que hasta “podemos adoptar sus instituciones, sólo porque son liberales”. En efecto lo son, dice, pero “¿el suelo, su extensión, sus divisiones, su situación, los hombres, sus ideas, sus costumbres, las razas, las clases, las creencias, las necesidades, la industria, la riqueza, donde están?”. Rodríguez, no sólo sabe donde están, sino que sabe cómo Estados Unidos crece gangrenariamente exterminando pueblos, razas, siembras, búfalos y culturas

autóctonas. Rodríguez, que conoció la sociedad esclavista porque vivió allí entre 1798 y 1800 y que conoció la Inglaterra de la Revolución Industrial, dice con desdén: “digamos lo que de la Inglaterra; aquello es para visto y...nada más. El que visita los Estados Unidos, cree hallarse en Inglaterra; en tiempo de una feria a la que han concurrido todas las Naciones Europeas. Cada una conserva su carácter; pero el dominante es el inglés”. Sobre la relación entre la América española y el Reino de España, Rodríguez explica: “los hijos de los españoles, se parecen muy poco a sus padres: la lengua, los tribunales y los templos engañan al viajero; no es España; aunque se hable español— aunque las leyes y la creencia religiosa, sean las mismas que trajo la conquista. La única analogía que hay entre las dos Américas es la noble idea, que ambas tienen, de la utilidad de la esclavitud. Los angloamericanos han dejado, en su nuevo edificio, un trozo del viejo —sin duda para contrastar— sin duda para presentar la rareza de un hombre; mostrando, con una mano, a los reyes el gorro de la libertad; y con la otra levantando un garrote sobre un negro que tienen arrodillado a sus pies”.

INGLATERRA

La interpretación que hace

Rodríguez de Inglaterra es de alto vuelo crítico: “los Ingleses gustan mucho de las antigüedades —a veces imitan ruinas, por adorno— sus jardines tienen siempre algo de rústico: bosquetes, cascadas, rocas cubiertas de musgo, grutas; un tronco viejo, cariado, torcido, cavernoso, con uno que otro vástago; arrastrándose en un pantano artificial... es pieza del jardín del soberano o de un lord, por lo menos. Es tal la miseria del hombre que hasta la perfección de su industria le fastidia. Aburridos de la esplendidez de su mesas, muchos ricos del continente van al campo a comer, en la choza de un campesino, una mala cazuela por variar; y [de camino] por humillar a aquella pobre gente con su fausto, con sus fingidas atenciones, con sus burlas, con las impertinencias de sus señoritos y con la insolencia de sus lacayos”. La única similitud que ve Rodríguez en ambas relaciones: Estados Unidos / Inglaterra y América española / España es en “la idea madre de ser necesarios los esclavos para cultivar la tierra, y en las ideas hijas sobre cuáles deben ser los medios de animar al trabajo”.

ANGLOAMERICANOS Y ESPAÑOLES

Sobre la diferencia entre ambas relaciones, Rodríguez, en un ejercicio cultural de excelsa filigrana, la

expone así: “los angloamericanos tienen a sus esclavos a distancia; los suramericanos se rozan con ellos, y con ellas...se casan”. Previo al final Robinson se hace (o nos hace) una pregunta para cuestionar la forma en que culturalmente se aborda el momento histórico: “¿Dónde iremos a buscar modelos?” Su respuesta es contundente: “La América Española es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales los medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos”.

LAS GRANDES MISIONES

El 28 de octubre de 2005, el gobierno bolivariano declaró a Venezuela como “Territorio libre de analfabetismo” gracias a la Misión Robinson. Ese día se cristalizaba la primera de las Grandes Misiones que atienden la enorme deuda social. Desde el inicio, dado que muchas de las personas que atendieron el llamado no veían, surgió la Misión Milagro. Y gracias a aquellas que les daba pena reírse, nació la Misión Sonrisa. Luego vinieron: Misión Ribas, Misión Sucre, Misión Alma Máter, y todas las demás. Estos programas sociales surgieron de la teoría de las necesidades de Simón Rodríguez: proporcionarle “comida al hambriento, vestido al desnudo, asilo al forastero, remedios al enfermo y alegría al triste”. Para Simón Rodríguez, “la política es, en sustancia, la teórica de la Economía; porque los hombres no se dejan gobernar sino por sus intereses; y entre estos, el principal es el de la subsistencia, según las necesidades verdaderas que sienten, según las facticias que se imponen por conveniencia, y según las ficticias que suponen deber satisfacer”.

LA PRIMERA RAÍZ

Para Hugo Chávez: “La primera raíz del árbol de la Revolución Bolivariana es la utopía concreta robinsoniana. El hombre, ese ser de nervio, sangre y razón, debe trascender los límites de sus propias miserias individuales y ubicarse en el ámbito fértil de las relaciones sociales solidarias y con profundas dosis de racionalidad.

Aunque veamos con angustia en esta tormenta las ramas del árbol estremecerse en un vaivén de nerviosa convulsión, no desfallezcamos. Lo importante es saber que el tronco de este árbol tiene tres raíces profundas.”

